

# LOS MUCHACHOS.

DOMINGO 19 DE DICIEMBRE DE 1915



NÚM. 84

**SEMANARIO CON REGALOS**

10 cts.



## A los lectorcitos de **LOS MUCHACHOS**

No dejéis de recordar á vuestros papás ó á vuestros hermanos mayores que compren mañana lunes

# ALREDEDOR DEL MUNDO

Es la Revista ilustrada que trae más lectura y más variada ilustración. Contiene relatos de viaje, narraciones históricas, curiosidades de ciencia, de arte y de industria, aventuras de caza, costumbres de pueblos raros, novedades de arqueología, numismática, filatelia, historia natural, etc. Es, en suma, una verdadera enciclopedia en forma de periódico, y además regala novelas ilustradas y publica problemas con valiosos premios.

**Precio del numero: 20 céntimos**

¡ No olvidarlo! No es justo que mientras vosotros os entretenéis leyendo **Los MUCHACHOS**, las personas mayores estén mirando las musarañas.

## *EL MODUS VIVENDI*

TETUÁN, 23, entresuelos. — MADRID.

Primera casa en España en confecciones para niños de dos á catorce años.

Sección especial para jóvenes.

Últimos modelos de París y Londres.

### **CORTADOR EXTRANJERO**

Uniformes para colegio.

Especialidad en la medida.

**PRECIO FIJO — P. DID CATÁLOGO**

**TELÉFONO 4.980**





# LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid.—FERRAZ, 82.—Teléfono 4.539.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . 4 francos.

## Dos experimentos de magia

EL PILAR Y LA MONEDA QUE DESAPARECEN

Para el experimento del pilar que desaparece se necesitan materiales muy sencillos. El pilar es un tarugo de madera de boj de poco más de cinco centímetros de altura y de la forma de A (grabado 1). El pilar tiene una monterita de madera, B (grabado 1), que cubre su cúspide. La monterita entra ajustada, pero no apretada, y el pilar tiene el mismo aspecto con ella que sin ella.

Al ir á hacer el experimento se esconde la monterita sin que nadie lo vea, entre las raíces de los dedos índice y corazón de la mano derecha con la parte hueca hacia abajo. Entonces se da á examinar el pilar á los concurrentes para que vean lo que es efectivamente: un tarugo sólido de madera de forma cónica, y cuando se recoge se toma con la mano derecha y se le pone secretamente la monterita que se tiene escondida. Luego se coge con la mano izquierda de manera que asome la punta como en la figura 2, pero al hacer este cambio de mano lo único que se deja en la mano izquierda es la monterita, pues el

pilar se lo vuelve uno á traer con la mano derecha y se esconde en un bolsillo. El público, que sigue viendo la punta del pilar en la mano izquierda del operador, no sospecha que lo que ve no es sino la monterita.

Entonces se dice que aunque el pilar es de boj, que es una de las maderas más duras que se conocen, por medio de la magia puede comprimirse dejándolo reducido á la mitad de su tamaño y aun menos. Uniendo la acción á la palabra, el prestidigitador junta las dos manos y finge que oprime vigorosamente el pilar, y al hacerlo introduce la punta del dedo meñique de la mano derecha, en la monterita

como si ésta fuera un dedo, y dice: "Cada vez está más chico... más... más... ¡Tanto se ha achicado que ha desaparecido!". Y al decir esto abre las manos y las muestra desocupadas. El color de la madera de boj, visto con luz artificial, es tan

parecido al de la mano, que nadie nota que se tiene puesta la monterita, en el dedo meñique, sobre todo si no se conserva quieta la mano.



Fig. 1.ª

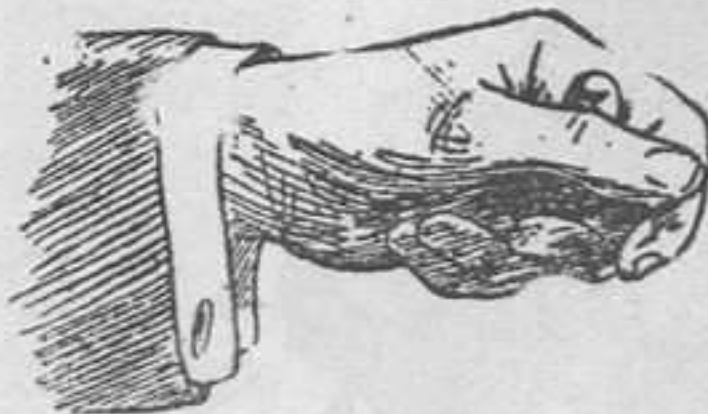


Fig. 2.ª



Si la monterita viene ancha al dedo meñique, se puede emplear cualquiera de los otros dedos. Los primeros ensayos enseñarán al novicio qué dedo debe emplear.

Y ya que hablamos de desapariciones, vamos a ocuparnos de otro experimento para el cual no se necesita más aparato que una moneda cualquiera. El prestidigitador ofrece una moneda diez céntimos a un amigo, y al poner ésta la mano para cogerla, la moneda ha desaparecido.

Este experimento requiere un poco de práctica. La manga y el puño deben ser anchos, para que dejen el mayor espacio posible debajo de la muñeca. La moneda se coge con los dedos pulgar y corazón, como se ve

en el grabado 3, y al mismo tiempo se alza un poco el brazo. Al abrir la mano el amigo para recibir la moneda, se mueven los dos dedos que la sostienen como si se fuese á castañetear, y la moneda desaparece en

la manga. Entonces abre la mano el mago y la muestra desocupada. Luego baja el brazo y la moneda vuelve á caerle en la mano.

Al intentar hacer por primera vez este experi-

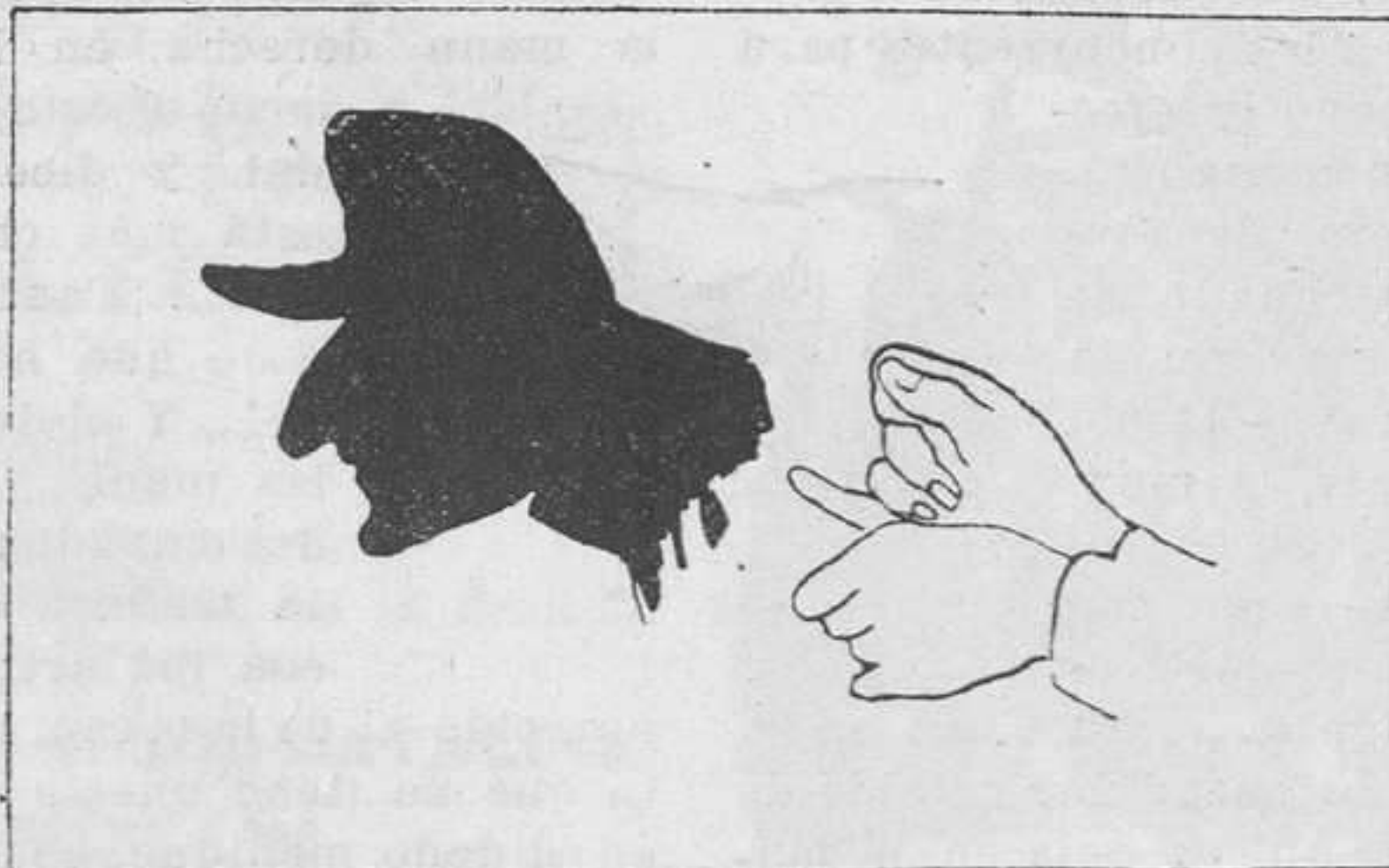
mento, se fracasará casi seguramente, pero media hora de práctica basta para dominar el juego.

El experimento en sí parece que no tiene nada de particular, pero hace reír, sobre todo por la cara de asombro que pone el que va á coger la moneda y se queda sin ella.



Fig. 3.ª

## SOMBRA CHINESCA





# Nuestros maestros los animales

## MECANISMOS QUE HEMOS COPIADO DE LA NATURALEZA

Es curiosa la observación hecha por varios hombres de ciencia acerca de la semejanza que existe entre las diversas artes humanas y las costumbres y formas de los animales.

Indudablemente los ingenieros más sabios y los constructores más ingeniosos han ido á buscar los modelos primitivos en el reino animal.

Unos cuantos ejemplos bastarán

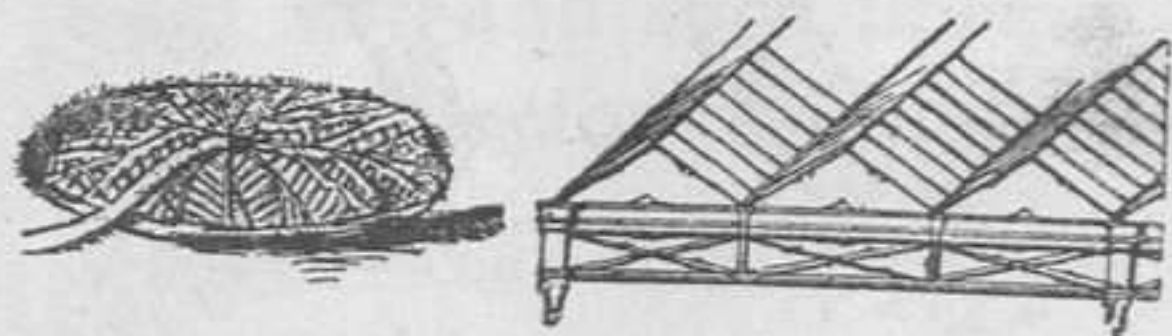


El remero.

para convencernos de que es rigurosamente exacta la observación.

La armadura que antiguamente usaban los guerreros no es otra cosa que una copia de la armazón protectora de varios animales como el armadillo y la langosta.

La idea del remo para impulsar una embarcación tampoco es original del hombre. Hay un insecto acuático, que se llama vulgarmente barquero ó remero, que emplea este sistema de locomoción acuática desde mucho antes que nosotros pudiéramos idearla. Es el citado insecto un verdadero pirata de agua dulce, que atraviesa los ríos echándose boca arriba en el agua, y valiéndose de sus patas traseras que son muy largas y están provistas de una franja de pelos rígidos, se traslada de un punto á otro



La hoja de «Victoria Regia» y el tejado.

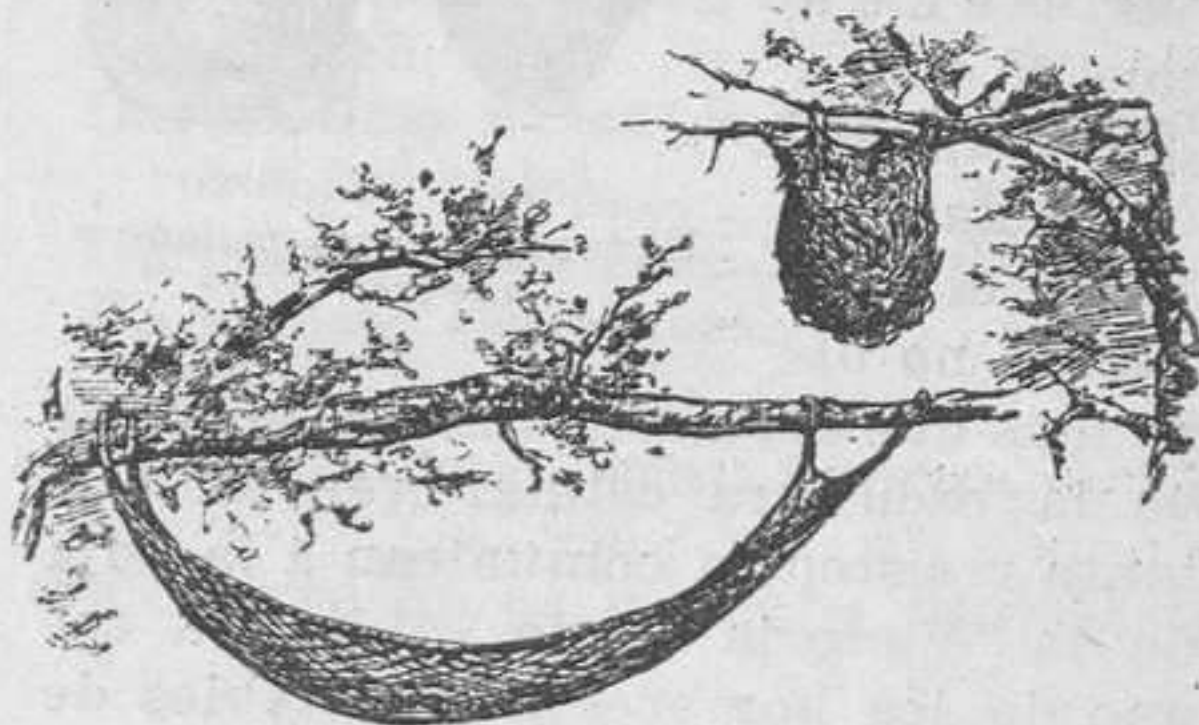
con mucha facilidad y gran rapidez.

La armazón de los barcos es en todo semejante á las costillas de los peces. Cuando se coloca verticalmente el espinazo de un arenque, despojado de la carne, y se mira de una extremidad á otra se ve lo admirable que es su semejanza con la armazón de un buque.



El nido del pájaro saastre.

En el arte de la caza se observan asimismo muchas semejanzas. Las trampas que se usan en Africa para coger animales grandes como el rinoceronte son una copia fiel de las que fabrica la hormiga-león para cazar los insectos que le sirven de comida. Los hombres colocan en el fondo de la



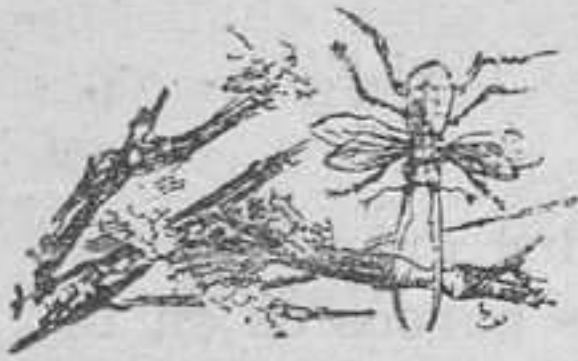
La hamaca y la oropéndola.

cavidad una estaca puntiaguda, y la hormiga-león se coloca ella misma con sus pinzas abiertas para agarrar la presa en cuanto cae. Las redes y las telarañas son otro ejemplo de imi-



tación en los artificios que empleamos para la caza.

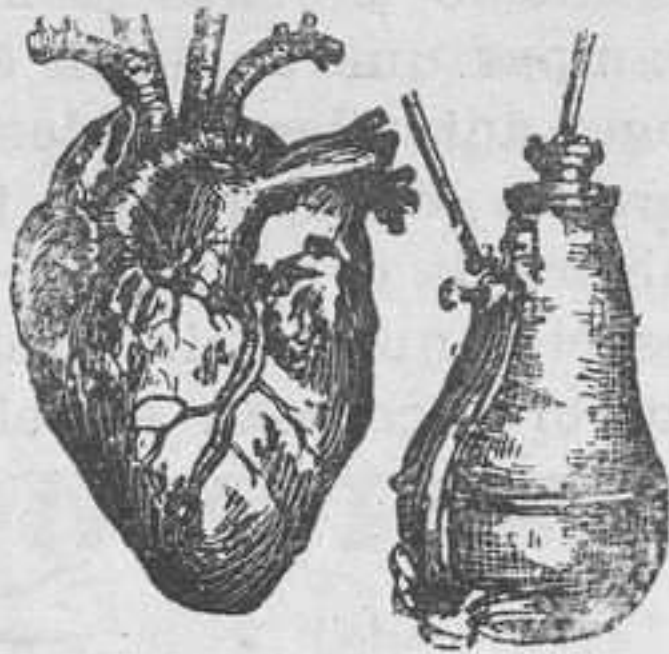
En arquitectura tenemos también in finidad de ejemplos. La historia del Palacio de Cristal de Londres es de las más sorprendentes. Necesitábase un vasto edificio



El escarabajo de sierra.

para la Exposición de 1851, y ningún arquitecto fué capaz de hacer un plano que no tuviese algún defecto capitalísimo, hasta que un simple jardinero presentó uno muy tosco, trazado en papel de estraza, de una construcción que no solo llenaba las condiciones requeridas, sino que era susceptible de extenderse en cualquier sentido y tanto como se quisiera. La idea se la había sugerido al jardinero la contemplación de la gigantesca

planta llamada "Victoria Regia... el dorso de cuyas grandes hojas tienen una fuerza de resistencia maravillosa; el jardinero no hi-



El corazón y el pulsómetro.

zo más que copiar en hierro las líneas de la escultura celular vegetal que tanta resistencia comunican á la hoja de la "Victoria Regia... Llegó á ser uno de los hombres más notables de Inglaterra y la reina le hizo noble. Con las construcciones submarinas ocurre otro tanto. El cemento que se emplea para unir las piedras de los diques y de los muelles, es copia del de un insecto de agua dulce llamado ermitaño, que construye su casita subacuática con piedrecitas menudas

que une con una especie de cemento fabricado por él y que tiene la propiedad, como el que emplean los hombres, de endurecerse con el agua.

El nido del ave llamada "pájaro sastre,, ofrece una analogía sorprendente con las costuras de nuestras ropas. Dicho pájaro construye su vivienda cosiendo varias hojas de árbol por sus bordes del mismo modo que cosen los zapateros las suelas de los zapatos: abre con el pico un agujero en la hoja é introduce por él una fibra vegetal en lugar del cabo encerrado que emplean aquéllos, y de este modo continúa hasta terminar la costura.

La hamaca tiene su parangón en el nido colgante de la oropéndola americana, que de la rama de un árbol.

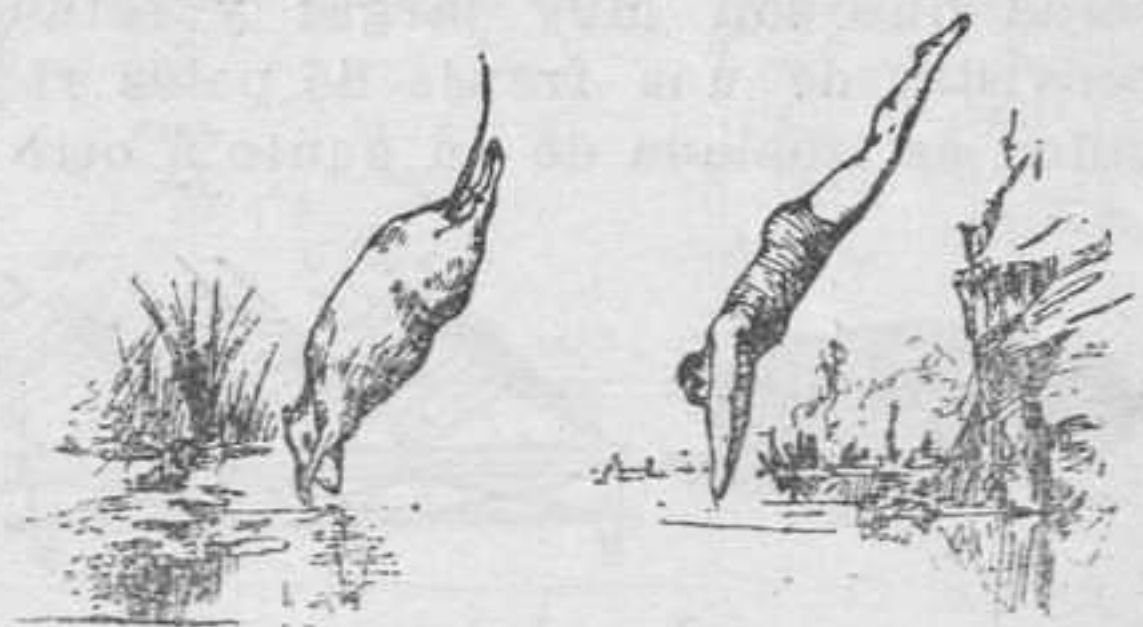


La sierra no puede ser más parecida á lo que es á el pájaro tejedor y la choza. Las pinzas

del escarabajo de sierra, el cual, para sacar de los árboles la savia que le sirve de alimento, corta las ramas delgadas con dos sierrecitas que posee en la cabeza.

Las tenazas de carpintero están basadas ó parecen estarlo en la estructura del pico del loro, y las pinzas en las que rematan el abdomen del insecto llamado cortapicos.

El aparato llamado "pulsómetro,,



La rata y el nadador.



que sirve para elevar aguas, es muy parecido al corazón humano.

El cangrejo que en los buques y en las fábricas sirve para elevar fardos y cajas, tiene una porción de patas dispuestas como las del cangrejo de mar. su semejanza es sorprendente.

El pájaro tejedor dió la idea con su nido para nuestros primitivos te-

jados de paja y nuestras chozas, y por último, el hombre ha imitado á los animales hasta en los movimientos. Para arrojarse al agua lo hace exactamente igual que una rata de agua y nada como ella.

Y si fuésemos á continuar la lista de ejemplos, podríamos llenar con ella muchas páginas.



## Nuestro sorteo de regalos

Hoy domingo 19 de Diciembre, á las cuatro de la tarde, en el local de las ESCUELAS AGUIRRE, calle de Alcalá, 70, celebraremos públicamente el sorteo de los siguientes regalos.



Un precioso tren movido por la electricidad.  
 Un automóvil de gran tamaño, con movimiento de pedales.  
 Un coche de muñeca.  
 Una vaca grande con su choto.  
 Una cocina.  
 Un piano.  
 Dos cajas de pintura.  
 Una muñeca de gran tamaño.  
 Una ídem más pequeña.  
 Un muñeco con tres caras, que dice papá y mamá.  
 Dos tambores.

Un juego de té de porcelana.  
 Un juego de mesa.  
 Ocho bonitos juegos de salón.  
 Dos imprentas.  
 Una gran caza-torpedero.  
 Tres voladores.  
 Un giróscopo equilibrista.  
 Seis balones de cerca de un metro de diámetro.  
 Dos grandes arcas de Noé con numerosos animales.  
 Un proyector de postales y vistas.  
 Un muñeco «carakter».

Todos estos estos juguetes son excelentes y de gran precio.

La lista de los agraciados se publicara en el número del 26 de Diciembre.

**La entrada será libre y quedan invitados al acto todos nuestros lectores y amigos.**

Inmediatamente anunciaremos unos interesantes concursos con numerosos y magníficos regalos.



Como la canción del día fué causa de tal porfía.



“A ser soldado....,  
Eso está mal cantado!”



“Y á su regreso....,  
Peor cantado está eso.”



“Y yo le digo,  
“pare usted el jaco, amigo....”



Tú eres muy pillo.  
Tú cantas como un grillo.



Pues á pegarte voy.  
¡Qué desgraciado soy!...



Con la canción del día  
termina la historieta y la porfía.



# EL ANILLO MARAVILLOSO

## CUENTO



N la época de Creso había en Lydia un hombre excelente y bueno llamado Calímaco, que descendiendo de reyes, por los azares de la vida había venido á convertirse en pastor para poder subvenir á las necesidades de su propia existencia.

Un día paseando con su rebaño le chocó un árbol carcomido y viejo á cuyo pie encontró la entrada de una gruta. Curioso el buen Calímaco, entró en el subterráneo y vió una soberbia urna de oro sobre la que se podía leer estas palabras admirablemente grabadas: "Aquí encontrarás, ¡oh metal! el anillo de Giges. Tómallo y no seas ingrato con este don que los dioses te otorgan..."

Calímaco abrió la urna, un poco desconfiado, es cierto; y encontró el anillo que brillaba como un sol perdido en la oscuridad de la noche, y tanta fué su alegría y la emoción que el pastor experimentó que tomando el anillo no pensó ni un momento en coger también la urna que valía casi tanto ó más que el mismo anillo.

El descuido de Calímaco se justifica, porque ya desde niño había oído hablar del famoso anillo de Giges y jamás oyó hablar ni una palabra de la urna donde él lo encontró.

El anillo de Giges, de oro riquísimo, sencillo y fuerte, muy bien trabajado en la apariencia no difería de cualquier anillo de oro ó ajustador de esos que vemos ahora en nuestros días en la mano derecha y en el de-

do anular de las personas casadas. Pero el anillo de Giges tenía una particularidad que le daba gran valor, y era que volviendo para la palma de la mano la parte más saliente, el individuo que lo llevaba se hacía invisible para los demás.

Calímaco al salir de la cueva vió unos mercaderes que iban con su caravana y él para no ser visto de ellos y para probar la virtud del anillo le dió la vuelta. Empezó á llamar por su nombre á los que conocía y como no le vieron se dijeron entre sí:

—¿Estamos soñando ó qué es esto? ¿Quién diablos nos llama?

Calímaco, contento con su prueba se alejó con su anillo y se dirigió á palacio, volviendo el anillo pudo acercarse al rey y á la reina, estar en los consejos de los ministros y enterarse de todo sin ser visto ni sospechado de nadie.

La posesión de tan extraño y sorprendente talismán le sugirió mil diabluras y bromas que jugó con la mejor y más segura impunidad á todo el mundo.

Lo mismo se podía burlar de los hombres que de las fieras.

Embriagado con tanta dicha Calímaco resolvió un día sorprender á los lydios, sus paisanos, y esperando el momento para el caso, por fin lo encontró.

Muchas jóvenes de la más alta belleza habían corrido ante el rey aquella tarde, celebrando los ejercicios de la carrera, el salto y la lucha que ca-



da cinco años se efectuaban en el país. En el preciso instante en que había cesado la fiesta y cuando Creso examinaba el parecer del jurado para la distribución del premio, Calímaco haciéndose invisible por medio del anillo, subió al carro del rey que ba tirado por unos leones soberbios con unas melenas rubias y blancas como las barbas de esos ancianos que son fumadores empedernidos y sempiternos.

El carro real empezó á rodar con asombro y admiración de todos. Al principio se creyó en un atentado contra Creso, luego que los leones se habían desbocado ; pero pronto se vió que los leones marchaban admirablemente guiados. Entonces el pueblo

que tenía noticias de la llegada de Orocles, un mago recién venido de Persa, creyó que éste había hecho alguna brujería.

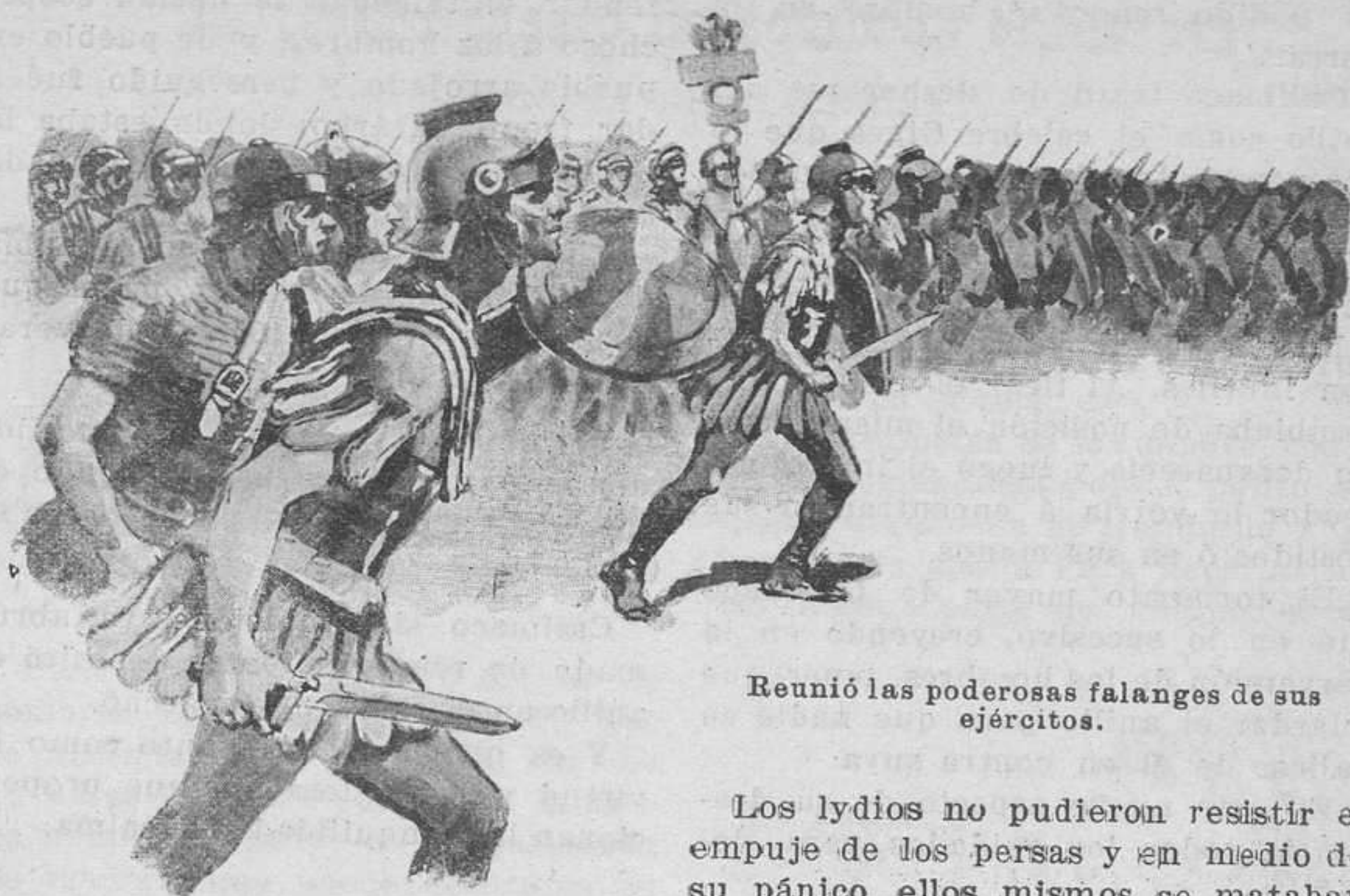
Bajó Calímaco y cesó el sortilegio, porque el rey que creía como el pueblo que el mago Orocles le había jugado una mala partida, le hizo llamar y le encerró en una prisión cargado de cadenas.

Calímaco en posesión del anillo mágico acabó por perder toda consideración y si en los primeros momentos lo había empleado para diversiones, acabó por emplearlo poniéndolo al servicio de sus pasiones y no pudiendo vivir a en Lydia, se aventuró á pasar á Persia donde reinaba Ciro.



Encontró la entrada de una gruta.





Reunió las poderosas falanges de sus ejércitos.

Una vez en Persia el antiguo pastor procuró acercarse al rey y le contó todos los secretos de Creso y le confió todos los planes del gobierno de los lydios. Calímaco llegó á más, y con una exaltación inconcebible de odio ó de deseo de hacer algo fuese lo que fuese participó á Ciro que los lydois se disponían á combatirle y le descubrió los planes de la futura campaña.

Hallagado Ciro en su vanidad y deseoso de combatir también, hizo pasar á sus tropas los ríos, reunió las poderosas falanges de sus ejércitos, y los lanzó sobre los lydios—que viciados por una paz sin ciencia y sin estudios, entregada á la molicie y embragados con placeres de todas clases, conviviendo en el mayor regalo y el mundo más lujoso y elegante no le pudieron resistir.

La batalla no fué una batalla, sino un ligero combate.

Para acabar con aquellos sibaritas afeminados y débiles no hacía falta tanta gente.

Los lydios no pudieron resistir el empuje de los persas y en medio de su pánico ellos mismos se mataban pretendiendo escapar de las furias de los soldados de Ciro.

El mismo Ciro empuñando las armas persiguió á Creso como al único enemigo dispuso de él Acorralándolo iba á pasarlo con la espada cuando el vencido rey de los lydios pronunció el nombre de Jolas. se detuvo Ciro al oír el nombre del sabio y enterándose del dolor de Creso que no había seguido los consejos del gran sabio, le perdonó la vida.

La suerte de Calímaco empezó á eclipsarse. Ciro le había hecho sátrapa ó gobernador, pero eso no le satisfacía.

—Un hombre que tiene este anillo—pensaba el mismo á solas—debe ser algo más que un gobernadorcillo de provincia.

Y resolvió matar á Ciro; pero como le debía tantos favores y todavía su corazón no era del todo perverso, avergonzado de pensar el crimen abandonó Persia y recorrió pueblos y pueblos buscando una dicha que no podía encontrar nunca á pesar de tener el talismán más magnífico que



ha podido tener un hombre en la tierra.

Calímaco trató de deshacerse del anillo como el célebre Giges que lo poseyó en otro tiempo, pero tampoco pudo lograrlo.

Cuantas cosas hizo Calímaco para perder, para arrojar lejos de sí aquel talismán que le hacía invisible fueron inútiles. Al tirar el anillo como cambiaba de posición el mismo anillo desaparecía y luego el infeliz poseedor lo volvía á encontrar en sus vestidos ó en sus manos.

El tormento mayor de Calímaco fué en lo sucesivo, creyendo en la perversión de los hombres, tener que guardar el anillo para que nadie se valiese de él en contra suya.

En este nuevo aspecto de su desgracia todos los cuidados para de-

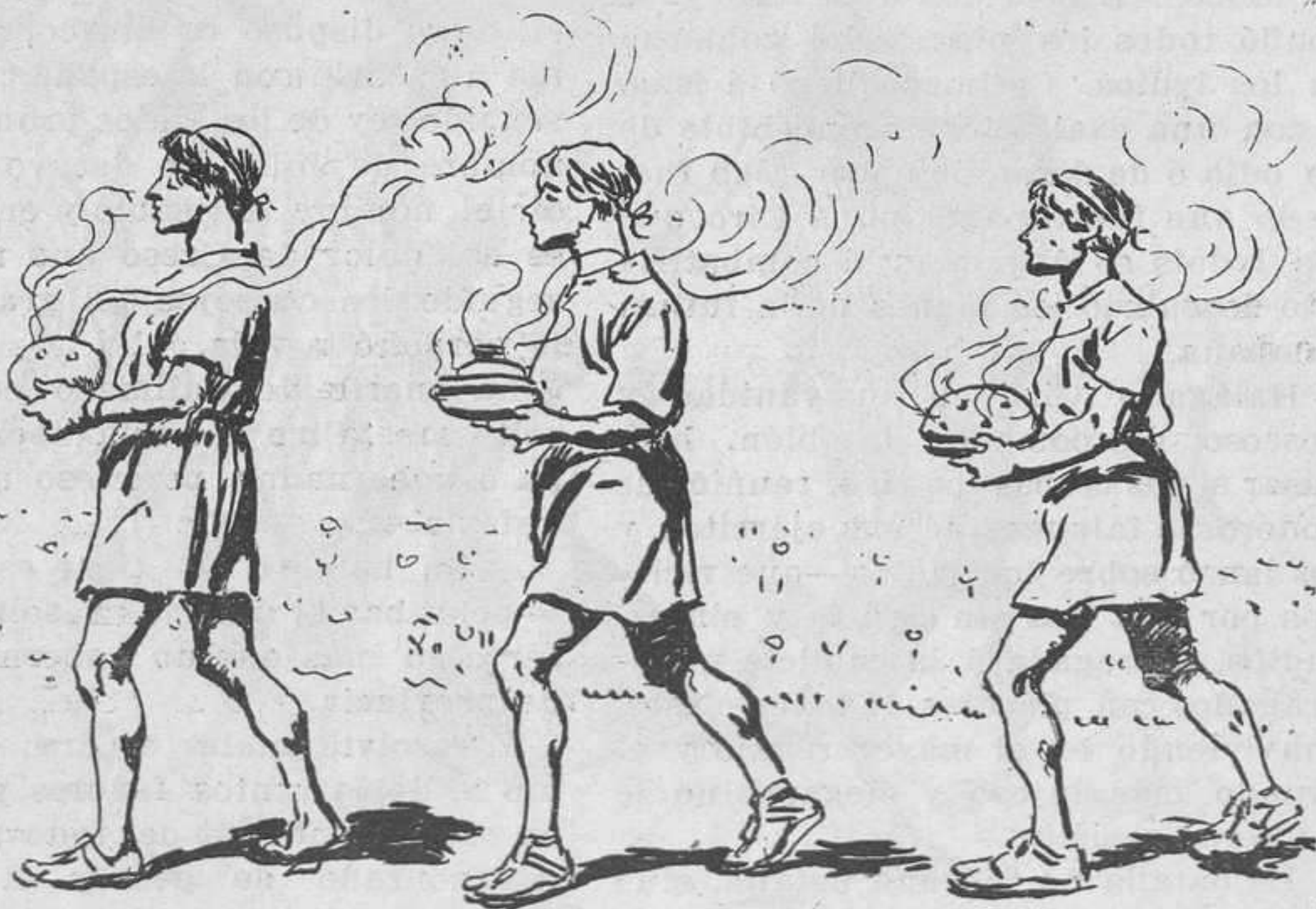
fender el talismán le hacían sospechoso á los hombres, y de pueblo en pueblo arrojado y perseguido fué á dar frente al árbol donde estaba la cueva que le ofreciera el malhadado anillo.

Allí estaba la urna que él había dejado y en ella vió un papel que después de leer, sintió muy de veras no haber cogido antes.

“¡Mortal! Este don le otorgan los dioses para que se use haciendo el bien. Ni en broma se puede hacer el mal...”

Calímaco, sin ambiciones ya, abrumado de remordimientos depositó el anillo en el cofre y se marchó.

Y es que nada vale tanto como la virtud y la moderación que proporcionan la tranquilidad y la calma.





# Un teatro casero de sombras chinescas

## MANERA DE HACERLO



Fig. 1.

Para hacer un teatrillo casero de sombras chinescas, lo primero que se necesita es un biombo al cual ha de darse la forma que indica la figura núm. 1. Consiste en una armazón de madera que puede decorarse en la parte alta con molduras ó simplemente adornarlo todo él con papel pintado, del que sirve para empapelar las paredes de las casas. En el frente se pega, por detrás, sobre un

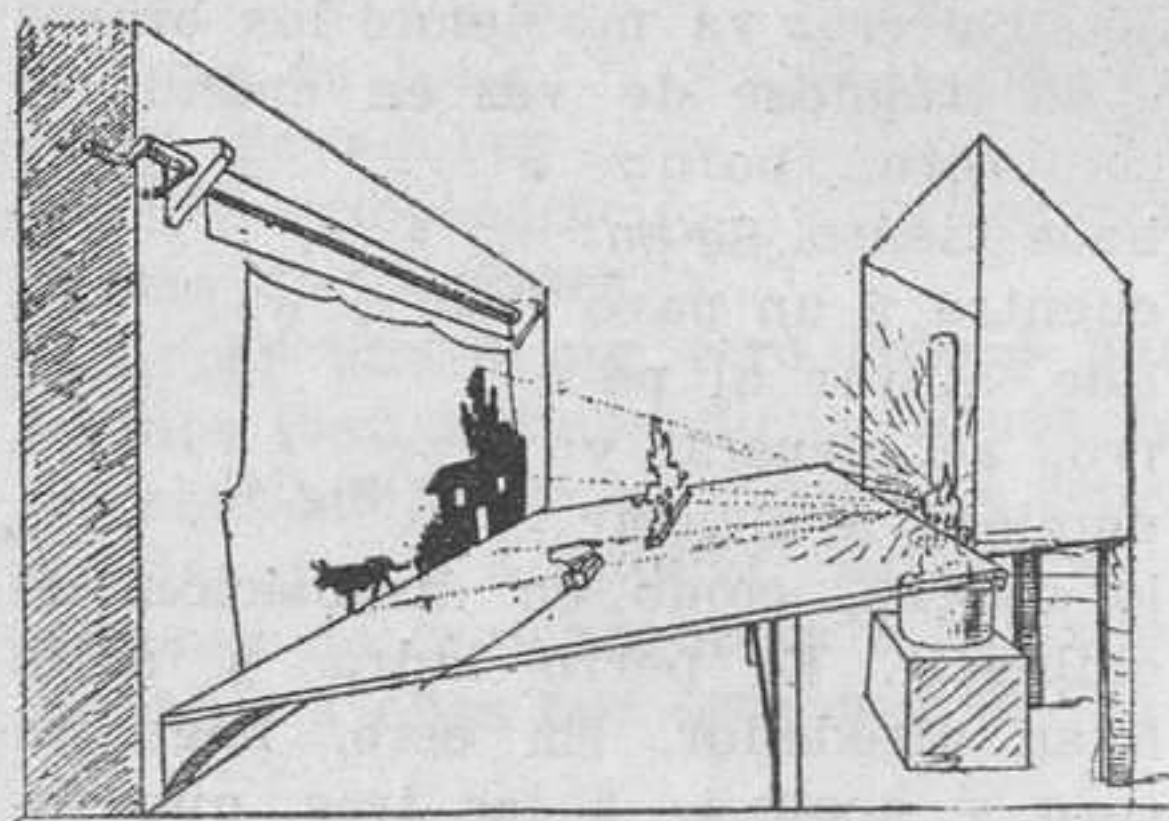


Fig. 2.

bastidor, una tela de lienzo fino que debe quedar muy estirada, á fin de que no produzca arrugas.

La figura núm. 2, pone de manifiesto la parte de atrás del teatrillo con el lienzo en donde han de proyectarse las sombras y el tablero inclinado, en cuyo centro hay rajaduras por

las cuales corren las figuras. Obsérvese que la luz se coloca un poco más alta que el plano inclinado, á fin de que los tranquillos en que están pegadas las figuras no produzcan sombra en la tela.

A las siluetas se las mueve con la mano cogiéndolas por el palito que tienen pegado en el tranquilo y que baja hacia abajo. Para hacerlas mover alguna parte del cuerpo, se ar-



Fig. 4.



Fig. 3.

ticula ésta como indican algunos de nuestros grabados, es decir, que se hacen las figuras en dos piezas y se sujetan éstas una á otra por medio de un pedacito de alambre que las atraviese á ambas y que se remacha por uno y otro lado. Al extremo del miembro que se ha de mover se ata un alambrito sumamente fino, como el que usan las floristas, ó simplemente un hilo, que se pasa por dentro de una anilla ó presilla con objeto de que no se vea; por ejemplo, en la figura del cazador, tirando de los dos alambres que parten de los hom-

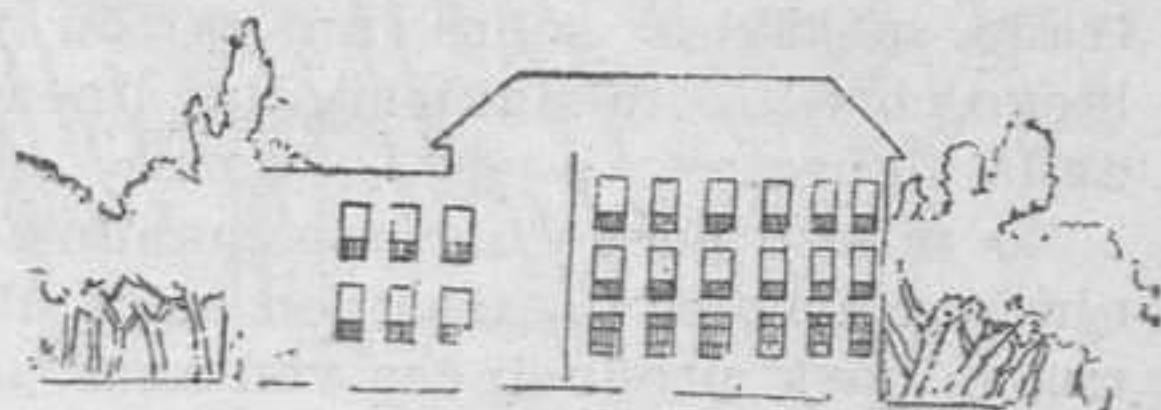


Fig. 5.





Fig. 6.



Fig. 7.

bros, se le hará levantar y bajar los brazos. De igual manera el toro levantará la cabeza como corneando, y la cola como irritado, si se tira de los hilos que parten de la espaldilla y del nacimiento de la cola.

Las siluetas pueden hacerse de hojalata, de tablita delgada como la que sirve para los trabajos de marquetería, ó de cartón. El mejor material es este último, porque se le maneja y se le recorta más fácilmente.



Fig. 8.



Fig. 9.

No se necesita tener grandes conocimientos de dibujo; conviene que las figuras sean algo incorrectas, porque eso las hace más cómicas; pero si se desea tener siluetas de líneas correctas, lo más sencillo es recortar las figuras de algún periódico ilustrado, pegarlas sobre un cartón y luego cortar éste siguiendo las líneas de la figura.

Lo mismo puede hacerse cuando se quieran árboles ó casas; en estas últimas, para producir las ventanas, lo mejor es cortar por completo el cuadro que ocupan y luego pegar sobre

él unos hilos que hagan el efecto de barrotes ó de persianas.

El agua se hace cortando un pedazo de cartón en líneas muy onduladas y agitándolo bastante cuando se hace uso de él, con objeto de que la sombra que proyecte sea movediza.

La lámpara para las proyecciones puede ser un quinqué ordinario ó de cocina, pero de luz fuerte. Se le mete dentro de una caja abierta por solo el frente y con un agujero circular en la parte alta para que pueda pasar el tubo; todo el interior de la caja debe estar forrado con hojalata para que ayude á reflejar la luz sobre el lienzo. El gasógeno da una luz fuerte y clara tal como se necesita para un teatro de sombras chinescas.

El número de escenas que pueden ser representadas en un teatrillo de este género, es infinito y por lo general se prefieren las de vis cómica; con pocas figuras basta, sabiéndolas combinar bien. Por ejemplo, con sólo las seis figuras que damos se puede representar un pasillo cómico en que el caballero sale de la casa seguido de su perro; va moviendo los brazos y sujetándose de vez en cuando el sombrero porque hace viento. Se encuentra á un pavo que, al ver al perro, se asusta y empieza á menear



Fig. 10.

la cabeza, como en disposición de embestir. El perro ladra y salta á su alrededor. En esto, llega un toro y acomete á los tres, que salen corriendo. Un cazador que asoma por un extremo del escenario dispara un tiro al toro; pero, en vez de herirle, mata al pavo, lo recoge del suelo y lo contempla con delicia. Al oír el tiro el caballo de un soldado de caballería que pasaba por aquellos lugares, se espanta y empieza á hacer cabriolas poniendo en peligro la seguridad del jinete. El toro desaparece, el caballero vuelve seguido del



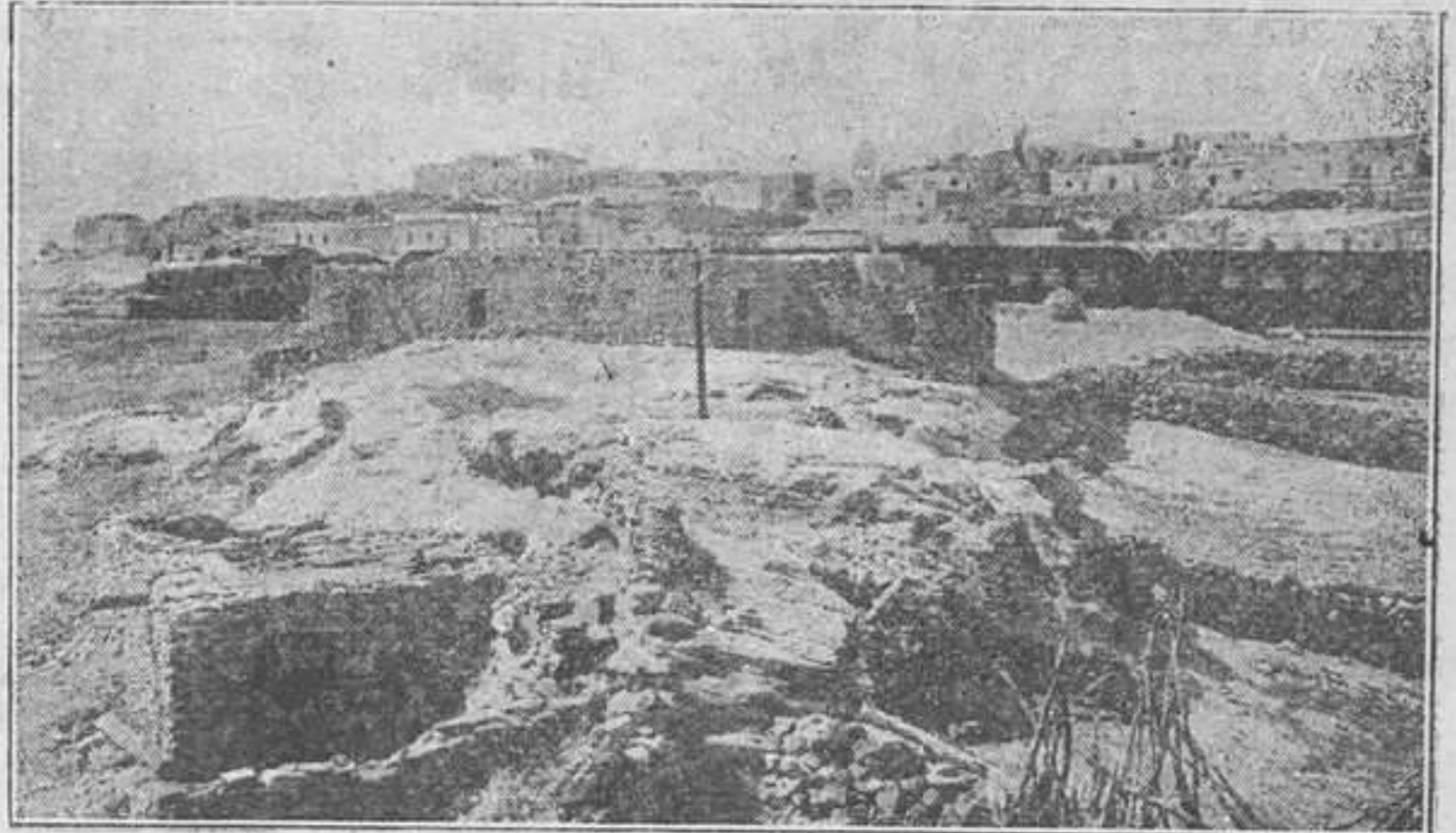
perro y da las gracias al cazador, mientras el jinete, furioso, pero habiendo logrado ya apaciguar su caballo, amenaza con el sable.

Un pasillo que siempre produce buen efecto, es el del pescador de caña que, al querer sacar un pez exageradamente grande, se cae al río; y allí manotea en grande tratando de salvarse, y, por último, es devorado por un cocodrilo.

La caña se hace con una paja en cuyo extremo se ata un hilo con un diminuto anzuelo; el pez debe ser de madera para que dé vueltas al sacarle del agua el pescador; el cocodrilo no necesita ser de cuerpo entero, sino sólo como lo representa nuestro grabado, á fin de que parezca que no echa fuera del río más que medio cuerpo. Por este estilo pueden idearse escenas de mucha risa.

## *Una ciudad de indios Pueblos*

Los indios Pueblos se hicieron principalmente notables á los ojos de los españoles por sus habitaciones, y por ellas llevan el nombre que tienen. Hacíanlas de tres, de cinco y hasta de siete pisos, unas de piedra y otras de barro, y otras de adobes. Daban á estos edificios vastas dimensiones, y bien por uno ó por otro lado ó por los dos iban reduciendo la altura de los pisos, dejando en todos una especie de azotea ó galería. Estas habitaciones no tenían puerta á la calle. Se subía á ellas por escaleras de ma-



nos. El grabado es una vista del pueblo de Laguna (Nuevo Méjico), que es de los más modernos de la raza citada, pues se fundó en 1699. A pesar de ser algo moderno, muchas casas no tienen puertas á la calle.

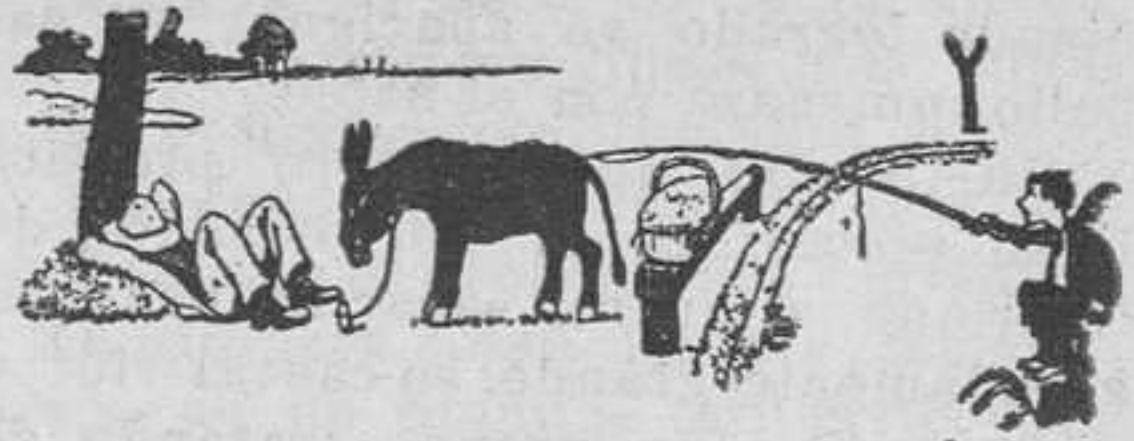




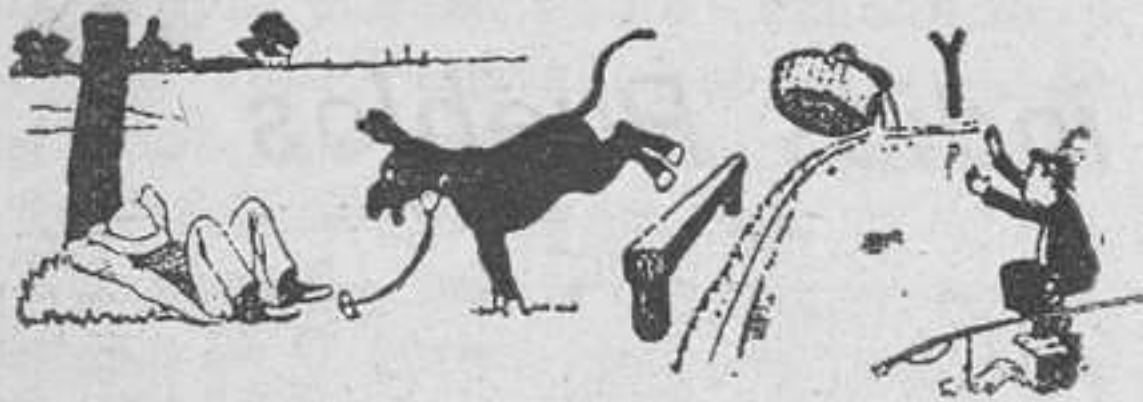
## ¡BUENA PESCA!



Cansado porque en balde  
Coger peces intenta,  
El pescador travieso  
Discurre la manera



De hacer que un pobre hombre  
Se quede sin merienda;  
Al burro con la caña  
Hostiga en la trasera;



El animal, furioso,  
Da coces á la cesta,  
Que va á parar á manos  
Del chico que la espera.



Y mientras que su dueño  
Con estupor despierta,  
El chico veloz huye  
Diciendo;—¡Algo se pesca!

## LA TROMPA DE EUSTAQUIO



1. Tocando la trompa, Eustaquio,  
Entretenía sus ocios,  
Y abstraído en sus tocatas  
No sintió llegar un oso.



2. Que queriendo devorarlo,  
Se encaramó por el tronco  
De un árbol, por el que pudo  
Pasarse de un lado á otro.



3. No contó con que una rama,  
Metiéndose por el ojo  
De la trompa, se llevase  
A su víctima; de modo

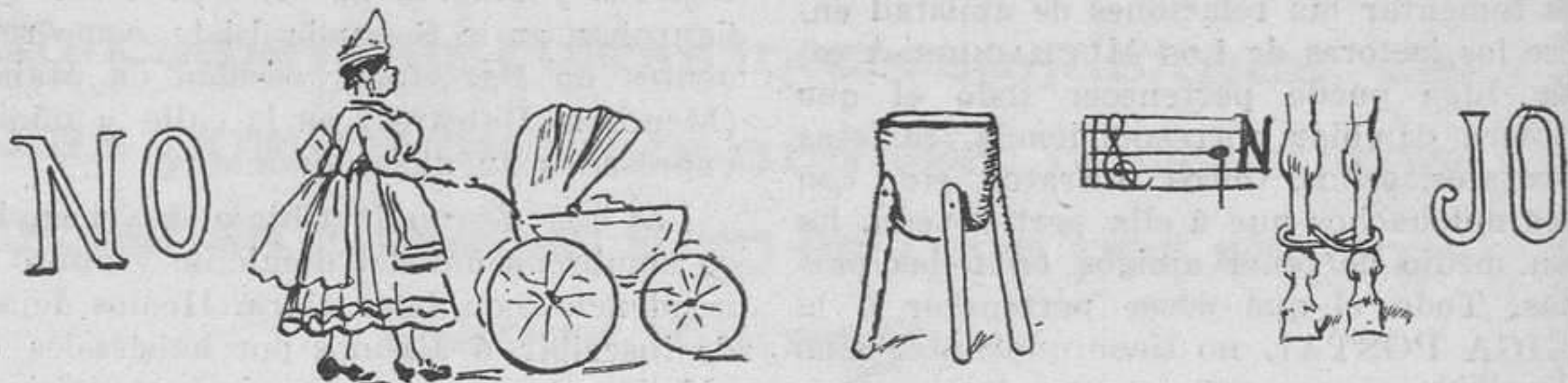


4. Que á Eustaquio libró de un susto  
Su instrumento prodigioso  
¡La trompa de Eustaquio siempre  
Suele ser útil á todos!



# PROBLEMAS Y RECREOS

## JEROGLIFICO



### ADIVINANZA

(REMITIDA POR CONCHITA CAÑOTA).

Nadie mi venir previene  
mi nacer es mi morir,  
el que me suele seguir  
jamás sin ruido viene.

\*

### EL REBAÑO DE OVEJAS

#### SOLUCIÓN

Aunque hay otros números que reúnen estas condiciones, en este caso el rebaño se componía de 2.401 ovejas.

\*

### SOLUCION DE LA CHARADA PUBLICADA EN EL NUMERO 82.

#### LOS MUCHACHOS

\*

Han enviado soluciones del problema "El rebaño de ovejas"

Antonio Utrilla, José M. Benedicto, Luis Morales y Cristino Morales, Fernando P. Llop, Nicolás Rubio y García, Luis Chulilla, José María de Mena y San Millán, Enrique Asensio, Conchita Sánchez, José Moreno, Angel Marqués, Conchita Cañoto y Chacón, Josefa Coyto, María de la Trinidad Bonet, Madrid; Pilar Petit, Málaga; Oscar Zobisch, Barcelona; Enrique Martínez Blanco, Astorga; Joaquín Aspal, Barcelona; Ricardo Gómez y Romero, Puente del Arzobispo; Raul Sanjurjo Gómez, La Coruña; Fernando Rebelles y Acosta, Sevilla; Juan Blanco Iglesias, Coruña; José Yagüe Zulueta, Santander; Antonio Ruiz, Ujo; Jacinto Callejo, Santander;

Francisco Martín, Naval Moral; Agustín Gun, Hostalfranchs; José García Braojos, Orgiva; Roberto Pintos, Santiago; Ramón Jurado, Rafael y Ricardo Pulido, Gabriela Jurado, Manuel Huercano, Linares; José Álvarez González, Orgiva; Manuel Grivé, Barcelona; Aristides Francés, Antonio Cordero, Toledo; Cecilio Calvo, Alcázar de San Juan; Benigno González, Gijón; Angel Muelas Echeve, San Sebastián; Vicente Rodríguez Cepeda, Trigueros; Rafael Rodríguez Cepeda, Sevilla.

\*

Han remitido soluciones de la charada publicada en el núm. 82:

Rafael Rodríguez Cepeda, Sevilla; Vicente Rodríguez Cepeda, Trigueros; J. U. F., Talavera de la Reina; Antonio de la Serna, Irún; Roberto Pintos, Santiago; Antonio Ruiz, Ujo; Fernando Rebelles Acosta, Sevilla; José S. Segara, Madrid.

\*

Han enviado soluciones de "La alfombra tunecina":

Carlos Luis F. de Cuenca, Madrid; Emilio Cabedo, Barcelona; Luis Bordas, Pepe Parada, Cuenca.

\*

Ha enviado solución del jerooglífico del núm. 80:

Pepito Norro, Santa Cruz de Tenerife.

\*

Han remitido soluciones del Pasatiempo del núm. 80:

Pepito Norro, Fernando y Juan Torres y Romero, de Santa Cruz de Tenerife.





A instancias de varios amiguitos hemos inaugurado esta sección cuyo objeto es fomentar las relaciones de amistad entre los lectores de LOS MUCHACHOS. A esta Liga puede pertenecer todo el que quiera cambiar correspondencia, tarjetas postales, sellos, libros, retratos, etc., con los muchachos que á ella pertenezcan. Es un medio de tener amigos en todas partes. Todo el que desee pertenecer á la LIGA POSTAL no tiene que hacer sino escribirnos para que insertemos sus nombres y las señas de su residencia en la lista.

Los que en ella figuren pueden escribirse directamente unos á otros. Nosotros nos limitamos á decir quiénes están dispuestos á entablar relaciones de amistad.

#### CUARTA LISTA

(Véase la tercera en el número 83.)

Roberto Pintos Castro, Plaza del Instituto, 15, Santiago de Galicia.

Cecilio Calvo, Lescarboursa, Restaurant de la Estación, Alcázar de San Juan.

Manuel Grivé, Carmen, 41, pral., 2.<sup>a</sup>, Barcelona.

Oscar Zobisch, Tuset, 39, Barcelona.

José María de Mena y San Millán, Hernán Cortés, 11, 2.<sup>o</sup>, Madrid.

Ramón Jurado Martos, Calle de Salmerón, 29, Linares (Jaén).

Prudencio Goet Rodríguez, Orfila, 4, Madrid.

Víctor Larrondo, Apartado, 11, Bilbao.

Domingo Larrondo, ídem íd. íd.

José Antonio Bolívar, ídem íd. íd.

Andrés González, Cantina del ferrocarril, Manzanares.

Angel Gómez Andrés, San Joaquín, 4, Madrid.

Otón Gómez Andrés, ídem íd.

Jacinto Callejo, Vía Cornelia, 5, Santander.

Manuel Alvarez-Ossorio y de Carranza, Isabel Cabral, 2, 2.<sup>o</sup>, Ceuta.

José Bosmediano, Comandancia general de Ceuta.

Julián Alvarez Alonso, Calle Muerte y Vida, 18, 2.<sup>o</sup>, Segovia.

Félix Toca Díaz, Libertad, 26, Madrid.

Angela Sama, Claudio Coello, 39, 1.<sup>o</sup>, Madrid.

Eduardo J. Ocon Rodríguez, Lista de Correos, Málaga.

*Nota.* — Los asociados Juan Salord Barceló y Bartolomé Andreu Fons que figuraban en la Segunda Lista como residentes en Barcelona, residen en Mahón (Menorca, Baleares) en la calle y número expresados en dicha lista.

Los que deseen inscribirse deben enviar su nombre, señas del domicilio y punto de residencia, con letra clara. Hemos dejado de inscribir á algunos por haberseles olvidado consignar estos importantísimos detalles.



*C. P. V. (Vigo).*—Con la de este número son cuatro listas. Cuando haya muchos socios haremos el librito que propone.

*R. Gardey, J. L. y F. A. B.*—Envíen las señas detalladas de su domicilio y punto de residencia.

*J. B. I. (Coruña).*—Se recibieron.

#### ADVERTENCIA IMPORTANTE

Cada día es mayor el número de trabajitos que recibimos con destino á la sección de "Problemas y Recreos," y como no es posible contestar en "Correspondencia," á todos, porque llenaríamos medio periódico, advertimos que de ahora en adelante publicaremos todo aquello que se nos envíe y que consideremos adecuado para la publicación, pero no contestaremos á los autores, por la razón expuesta.



# LOS CONTEMPORÁNEOS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Publica novelas cortas interesantísimas, escritas por los mejores autores, lujosamente ilustradas en negro y en colores por renombrados dibujantes.

NÚMERO SUELTO:

Edición de lujo, 30 céntimos.

Edición económica, 20 céntimos.

## MANUEL ORTIZ

Cafés de Puerto Rico, Caracolillo y Moka  
Chocolates elaborados á mano

Preciados, 4.-Teléfono 1.470  
Bombones, Caramelos y Galletas.

### Tapas para encuadernar LOS MUCHACHOS

Son de tela roja con letras de oro. Precio: **una peseta** las de cada tomo. De venta en la Administración, Ferraz, 82, Madrid.

Nuestros talleres se encargan de la encuadernación de los tomos al precio de **una peseta** cada uno.

Los de provincias pueden mandar su importe, más 0,25 para certificado, en Giro Postal ó letra de fácil cobro.

### NÚMEROS ATRASADOS

Se venden de todos los números publicados al precio de 10 cts.



# El Jabón FLORES DEL CAMPO

**SUPERA  
AL MEJOR  
EXTRANJERO**

LE DIGO A V.  
MADRE, QUE YO  
NO ME BAÑO,  
COMO NO ME  
DÉ ESA PASTI-  
LLA DE JABÓN

*Flora del Campo*

Blanco  
1915